



CICUTA



Nombre: cicuta (*Conium maculatum*).

Otros nombres:

Gallego: cegude, pixel das bruxas.

Catalán: ciguda, fonoll de bou.

Vasco: otzerri-belarr, apo-perrexil.

Familia: umbelíferas.

Hábitat: borde de los caminos, escombros y cascotes, pie de muros y cercas, si son lugares frescos y húmedos.

Parte empleada: fruto.

Floración: mayo.

Usos:

Tóxico (fuerte).

Antiespasmódico (moderado).

Analgésico (moderado).



PLANTAS QUE CURAN PLANTAS QUE MATAN

La cicuta es una planta que no se debe emplear en la medicina casera por ser muy tóxica. Su uso está exclusivamente reservado a los médicos. Para dar una idea de su toxicidad, la dosis máxima admitida de frutos de cicuta, administrados en forma de papelillos o píldoras, es de 1 gramo diario. El envenenamiento por cicuta causa la muerte por asfixia; la última fase comienza a manifestarse en una progresiva parálisis de las extremidades inferiores, que asciende hasta bloquear los centros respiratorios y provoca finalmente la muerte 3 o 4 horas después de haber ingerido los frutos.

La cicuta es una de las plantas mejor conocidas desde la antigüedad. Sobre el uso que del zumo de los frutos hacían los griegos escribe Laguna en sus comentarios al *Dioscórides*: *“Extendió la cicuta su triste nombre por el mundo universo, por razón de los homicidios sin cuento, de los cuales su mortífero zumo fue la causa. Ésta es aquella maligna planta con el licor de la cual dieron los atenienses inicua mente la muerte al inocentísimo y sapientísimo Sócrates. Esta es el último suplicio que en aquella república se solía ejecutar contra los malhechores, en los capitales delitos... Dábanla con vino y, después de bebida, mandaban al condenado que hiciese algunos pasos para que se distribuyese por los miembros vitales más presto”*

La cicuta es una planta herbácea, bianual, esto es, el primer año crecen las raíces y las hojas, y en el segundo año de vida es cuando desarrolla un gran tallo, a menudo del tamaño de una persona. Crece espontánea por todas partes, entre escombros y cascotes, al pie de muros y cercas, al borde de los caminos y cerca de las poblaciones, sobre todo, si son lugares frescos y húmedos, ricos en materia orgánica.

El tallo es hueco y estriado, dividido como por canutillos; cerca de la base tiene manchas purpúreas más o menos grandes. Las hojas son grandes y muy recortadas; recuerdan a las de algunos helechos. Las flores forman umbelas abiertas e irregulares y son de color blanco. El fruto es redondeado y comprimido en los lados; al abrirlo presentan dos mitades.

Florece a partir de mayo. Los frutos maduran entrado el verano. Las hojas se recolectan al empezar la floración. Los frutos se recogen cuando aún no están maduros o ya en otoño. Se secan a la sombra y se conservan cuidadosamente, preservándolos de la humedad. Los principios activos de la cicuta, sus alcaloides, disminuyen progresivamente con el paso del tiempo, hasta tal punto que a los dos años puede carecer absolutamente de ellos.

Los frutos inmaduros y las hojas son antiespasmódicos y sedantes. Se han empleado para tratar los fuertes dolores del cáncer gástrico, los ataques de asma y de tos ferina. En forma de pomada, su extracto se ha utilizado en casos de intensas neuralgias.